

PRECIOS DE SUSCRICION.		
	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Idea por medio de comisionado ó librero de la Administración.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idea por medio de comisionado ó librero de la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	90	270
Filipinas.....	100	300
Número sueldo UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remesas y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Domingo 22 de Marzo de 1874.

NUM. 1252.

## RÉPLICA Á «EL IMPARCIAL»

El *Imparcial* retrocede en su temeraria empresa, aunque parece que se mantiene en sus trece, y comenzado el movimiento de retirada, en lugar de hostilizarle, le hemos de conducir á punto más claro para que termine bien su maniobra. Nosotros lo esperábamos así de su buen juicio.

Como buen táctico, nuestro apreciable colega hace la retirada en regla y en buenas condiciones, ya defendiéndose, ya atacando por los flancos, ya ocultándose y hasta presentando obstáculos que á primera vista pueden distraer al lector inexperto.

De este género es la entrada de su artículo de ayer, en el cual asegura que no podía esperar que ni aun indirectamente se hiciera en la prensa madrileña una defensa de los carlistas alzados en armas, manifestando más adelante gran sorpresa porque la contestación de El Eco de España se reduce á una defensa de la rebelión carlista.

Precisamente nuestro artículo es todo lo contrario, y por eso nos hemos de concretar á ir derechos al corazón de la cuestión, para no dejar á nuestro adversario ninguna salida en este punto.

Nosotros no hemos defendido ni directa ni indirectamente á los carlistas alzados en armas. Hemos defendido y defendemos á los carlistas desarmados contra el furor de una degollina.

La cosa es clara como la luz del día. El *Imparcial* quiere la guerra de exterminio. Nosotros reprobamos semejante sistema.

El *Imparcial* quiere que sean fusilados los prisioneros. Nosotros decimos que este método es salvaje y brutal y contrario á la civilización moderna.

El *Imparcial* cree que este proceder daría un buen resultado y acabaría la guerra para siempre. Nosotros creemos que la guerra se dilataría mucho tiempo, y sería más espantosa, si se llevaran á efecto semejantes crueldades.

Lejos de defender á los carlistas en armas, defendemos al ejército y defendemos á los liberales pacíficos que están tranquilos en sus casas, que serían los que sufrirían el bárbaro rigor de las represalias.

Estas son nuestras proposiciones. La prueba es evidente y palmaria.

Hablando de la insurrección de la Vendée y de la campaña del general republicano Hoche, dice textualmente El *Imparcial* lo siguiente:

«El general republicano Hoche los ataca en Quiberon, y á pesar del fuego de la escuadra inglesa, los desaloja de sus posiciones, los derrota, los dispersa y hace un número considerable de prisioneros.»

Hoche empleó el rigor; 1.200 prisioneros fueron pasados por las armas. Hoche persigue sin descanso á los sublevados; el jefe vendeano Stoffet es cogido prisionero y fusilado; más de cien jefes vendeanos son pasados por las armas; Charette es preso y fusilado en Nantes.

A los treinta y tres días la Vendée estaba pacificada.»

De aquí se infiere claramente, y sin ningún disimulo, que lo que El *Imparcial* entiende por guerra de exterminio, es el hacer con los carlistas lo mismo que hizo Hoche contra los vendeanos; esto es, fusilarlos sin piedad, y fusilarlos después de hechos prisioneros.

Pues bien: nosotros no nos cansaremos de llamar á este sistema bárbaro, inhumano y contrario á la civilización, y además inútil y de resultados muy diversos á los que cree El *Imparcial*.

Vamos á apurar el caso.

Figurémonos que el general Sarrano, victorioso en la batalla próxima, hace 200 ó 300 prisioneros, ó 1.000 ó 2.000, y que siguiendo el sistema de Hoche, aconsejado por El *Imparcial*, les fusila á todos; ¿hay alguno que crea que semejante acto de barbarie acabaría ni disminuiría con la guerra civil? ¿Qué error y qué delirio! La guerra sería entonces de hombre á hombre, de vecino á vecino, de pueblo á pueblo; y la Europa, escandalizada, tendría que intervenir inmediatamente para evitar esta ignominia; y el nombre del general que cometiera semejante crimen, sería maldecido como el más infame de los tiranos.

No son esos los propósitos, ni han sido nunca esas las intenciones del señor duque de la Torre, el cual se ha conducido hasta ahora en la guerra con arreglo á nuestros consejos, y no á los que le azuzan al exterminio; y si encontrara medios de hacer otro tratado como el de Amorevieta, antes ó después de la acción de Somorrostro, lo haría con muchísimo gusto, y obraría perfectamente y como buen patriota.

El *Imparcial*, que tan admirablemente explica todos los días los hechos y los detalles de la pasada guerra civil, recordará quién tuvo la culpa del fusilamiento del ilustre y bizarro conde de Vía Manuel. Zumalacárregui quiso regularizar la guerra, y mandó un ayudante suyo al general que mandaba las tropas de la Reina, proponiéndole el cange de dos oficiales carlistas por el conde de Vía-Manuel. El general de las tropas de la Reina contestó fusilando á los oficiales carlistas en presencia del emisario de Zumalacárregui, sabido lo cual por Zumalacárregui, mandó fusilar en el acto al conde de Vía Manuel, diciéndole: «Señor conde, no soy yo quien le fusila á Vd.; es el general que manda las tropas de la Reina.» Publicó el hecho la prensa inglesa; se hicieron en el Parlamento inglés las interpelecciones más vivas y enérgicas, y aquel gobierno mandó instrucciones á lord Eliot y obligó, en unión con la Francia, á que se hiciera el tratado para el cange de los prisioneros.

Nos hemos explicado con un poco de vivacidad porque se han querido tergiversar nuestras palabras, y hemos aislado la cuestión de intento, sin mezclarla por hoy con otra alguna, para que resulte más clara de nuestras opiniones y el patriotismo de nuestra conducta, y para que nadie pueda vacilar sobre nuestros propósitos ni confundir nuestros buenos deseos.

Hemos dicho que El *Imparcial* retrocede,

de, y nos alegramos en el alma de que así haya sucedido. No hay más que leer las últimas líneas de su artículo de ayer. Ya no se habla del sistema de exterminio. Se desecha el sistema de ocupación militar por imposible; y por último, El *Imparcial* se limita á decir que contra los carlistas armados se dirija el hierro contra el hierro y el fuego contra el fuego.

Esto es lo que viene haciéndose desde el principio de la guerra, y esto es en sí la guerra misma: una gran desgracia, por la cual los españoles han de luchar unos contra otros con el hierro y con el fuego.

Nosotros, que no hemos sido causa de la guerra, y que deseamos la paz por la conciliación y la concordia, hemos de procurar mitigar sus furiosos luchando con todas nuestras fuerzas para que la guerra no sea de exterminio, ni como se hace en los pueblos bárbaros.

Estas son nuestras opiniones y nuestros deseos.

## CRISIS FINANCIERA.

Todos los días anuncian los periódicos operaciones de crédito, emisión de billetes hipotecarios, reformas en los impuestos, pago del cupon exterior ó interior, supresión de los Bancos provinciales y establecimiento de un Banco nacional, subasta de las principales rentas del Tesoro, mejoras en la administración; y todo ello y más que dan como seguro los colegas ministeriales para resolver la pavorosa cuestión de Hacienda, queda en nuevo anuncio, y trascurrido el tiempo sin que nada se haga de lo ofrecido y de lo que con tanto afán reclama el país.

No conocemos la clase de dificultades que hasta ahora se han presentado para realizar los propósitos que animan al ministro de Hacienda, á juzgar por lo que dicen algunos de nuestros colegas; pero si conocemos el estado del Tesoro, cada vez más agobiado de créditos que no puede satisfacer, y observamos también el déficit, cada día más en aumento, elevándose ya á una cantidad enorme que, de continuar, había de ocasionar la ruina y la deshonra de la nación.

Sensible es que de todas las negociaciones cuya realización se anunció como más ó menos próxima, solo dos hayan podido realizarse, y estas todavía presentan inconvenientes que dilatan su terminación y el que obtenga el Tesoro los recursos que le han de producir y de que tanto necesita.

Nos referimos á la subasta de la renta del timbre y al establecimiento del Banco nacional.

Respecto á la primera de estas negociaciones, nos toca decir que no comprendemos la demora que se nota en el cumplimiento del contrato, demora que hace suponer á varios de nuestros colegas que los rematantes á cuyo favor quedó la subasta, intentan se les admita como metálico en el anticipo que tienen que realizar letras expedidas por el Tesoro á cargo de las comisarías de Hacienda de España en París y Londres.

Ignoramos lo que haya de cierto en se-

mejante indicación; pero no podemos comprender que se acceda á los deseos de los rematantes, en razón á que hoy, lo que necesita el Tesoro, es efectivo, de ninguna manera papel, y papel adquirido con un quebranto considerable para el Estado.

No queremos entrar en la serie de consideraciones á que se prestaría una negociación de esta índole, pero que de ser exacta, la juzgaríamos con la severidad que el asunto reclama.

El Banco nacional punto es que hemos examinado con detención y emitido nuestro parecer; hoy, sin embargo, hemos de añadir que el arreglo con los Bancos provinciales no ha podido obtenerse, á pesar de las conferencias celebradas, pues algunos se niegan á que se les liquide y á fusionarse en el que nuevamente se crea. No sabemos cómo se orillará esta dificultad, y esperamos conocer el decreto, que se asegura vera muy pronto la luz pública, para tratar este incidente, que entraña más gravedad que la que por algunos se le supone.

Una de las condiciones para la fundación del Banco nacional, es la entrega al Tesoro de 500 millones en billetes, suma de la que se ha de reintegrar aquel establecimiento de crédito por anualidades, para lo cual se consignará en el presupuesto una cantidad determinada á la amortización de esta deuda.

Somos los primeros en reconocer el estado crítico del Tesoro: la necesidad de arbitrar recursos de todo género y por todos los medios posibles para remediar un mal cuyas consecuencias á todos alcanzan; pero á la vez no debe olvidarse que el sacar á la plaza una cantidad en valores fiduciarios tan enorme como la de 500 millones, además de los que el Banco pondría en circulación, había de producir una depreciación en estos valores que lastimarian mucho el crédito del nuevo Banco, y el comercio, también, había de resentirse de esta abundancia de papel.

Si no se quiere la circulación forzosa como se asegura, el emitirse una masa exagerada de billetes daría por resultado el que fuesen realizados y no podrían circular sin quebranto, lo cual llevaría la perturbación á todas las clases, y por lo tanto, abrigamos la confianza de que los 500 millones en billetes saldrán paulatinamente al mercado y se tendrá en cuenta el efectivo que el Banco tenga en sus cajas, para no alarmar al público con valores de difícil cambio.

El Tesoro se encuentra en situación apuradísima; pero de emitir valores fiduciarios en exageradas sumas, la ruina del Erario se extendería á todo el país por la perturbación que el comercio sufriría con un papel de menor valor que el que representa, y en este caso, sin aliviar el Tesoro, se perjudicaría considerablemente la riqueza general.

Esto es evidente, y ejemplos ha habido de lo que indicamos que conviene mucho no olvidar, así como el que una acertada gestión financiera consiste principalmente en aumentar los productos del Tesoro á virtud del fomento de la riqueza pública, y sería el colmo de la insensatez el que, por

llevar recursos á las cajas del Estado, se agotasen los de los particulares.

Mucho pudiéramos exponer para demostrar los daños que de la circulación forzosa de papel moneda habían de originarse; pero escusamos extendernos en este punto, porque esperamos que no se llegue á tal extremo, ni tampoco el que se saque á plaza una cantidad exagerada de billetes, sino que se procurará armonizar las necesidades del Tesoro con los intereses públicos. En cuanto al reintegro del Banco de la suma que ahora anticipa, nos parece esa garantía la de fijar en los presupuestos la cantidad que importe la amortización, pues desgraciadamente el enorme saldo que arrojan los gastos sobre los ingresos hace imposible que muchas de las obligaciones que consignadas están en los presupuestos se cumplan, y ante esta contingencia, es de suponer que la junta de gobierno del Banco, comprendiendo los sagrados intereses cuya vigilancia le está encomendada, habrá exigido, y el Gobierno aceptado una sólida y segura garantía.

No es, en verdad, satisfactorio el que, después de cerca de tres meses que lleva el ministerio actual, no hayan podido ultimarse negociaciones de verdadera importancia, y el que las realizadas, ó se reserven con el mayor cuidado, ó no hayan dado todo el resultado que era de apetecer; así, no es extraño que el crédito siga abatido, el anunciado pago del cupon no haya influido en nada en las cotizaciones de fondos públicos, y cada día aumente el déficit con los gastos considerables que exige la guerra y las negociaciones de Deuda flotante, á la vez que los ingresos van en continuo descenso, sin que nada se haga para elevarlos.

Esta situación no puede continuar; así lo comprenderá el ministro de Hacienda, y por lo tanto, de esperar es que su conducta en lo sucesivo sea distinta de la observada hasta aquí, y que ha dado resultados poco lisonjeros.

## LA GUERRA.

Desde anteaer vienen circulando rumores, y con bastante insistencia, de que el duque de la Torre había ya dado principio á sus operaciones contra las fuerzas carlistas situadas en San Pedro Abanto. Sin embargo, los periódicos de anteaerche y anoche desmintieron estos rumores, porque verdaderamente carecían de fundamento. No obstante, *La Correspondencia*, en uno de sus últimos párrafos, quiso darnos á entender que el choque de entrambas fuerzas se verificaría en un momento á otro, lo cual, como era natural, prestó motivo á nuevos comentarios para sacar deducciones más ó menos aventuradas.

La *Gaceta* de ayer, como habrán observado nuestros lectores, se ha limitado á manifestar que, procedente del Norte, no se había recibido ningún despacho interesante, por lo que, como otras veces, tenemos que atenernos á lo que publican otros colegas y á diferentes correspondencias venidas de los puntos en que vaga la insurrección carlista.

llaban. Este último, á quien su generosa índole hacía conocer la fuerza de los razonamientos interrumpidos y de los argumentos cortados del doctor, se había puesto triste.

Berta había recobrado su calma. Siguió con mirrada atenta el efecto que hacía aquel discurso en el rostro de Lozembrune, y sin la agitación de su respiración, sin un gesto de sus labios un tanto deshecho, apenas hubiera podido creerse que escuchaba. Pero escuchaba, sin embargo, con una atención llena de amargura.

Se preguntaba si aquel abogado de su causa—y en verdad que no podía deseárselo más solícito ni más ferviente—concluiría por pronunciar la palabra *casamiento*. Pero no, ni aun aquel, su admirador entusiasta, pensaba más que en demostrar la imposibilidad de que ella fuese una criada.

Callaba, pero si el doctor hubiese estado menos preocupado con su discurso, y Lozembrune con sus pensamientos, les hubiese sorprendido la espresión de soberana altivez que brillaba en su rostro.

—Vamos, continuó Moriaux; si al menos fuese rica. Se puede tener un *chalet* en la vecindad; se comunica uno con los vecinos, sin escándalo de nadie; ¡perfectamente! Y tampoco, porque para esto era preciso que fuese, no solo rica, sino viuda. ¡Oh, magnífica idea, vízconde! Casémosla con algún millonario de 80 años; yo me encargo de cuidar y asistir al marido. ¡Ah! ¡ah! Adios. Me marchó. Mad. Moriaux entra en el quinto mes, que es el mes en que las mujeres tienen más caprichos. Corro al camino de hierro de Orleans á buscar á mi enfiada viuda, que se viene á vivir con nosotros. ¿Veis, Lozembrune? Cada pariente de la mujer es un baluarte del hogar doméstico. (Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuación.)

Barondin se volvió décilmente hacia Lozembrune.

—Me he portado innoablemente con esta señorita. Paso los días y las noches elogiando sus virtudes. Me habeis castigado con... justicia sobrada.

—Pues bien, Mr. Barondin, dijo Pedro con benevolencia; olvidémoslo todo. Hé aquí los únicos papeles que podían comprometeros. Ahora nada tenéis ya que temer.

Barondin cogió el paquete con un gesto salvaje, un gesto de hambriento. Recorrió rápidamente los papeles. Después, de repente, dió una carcajada extraña, una especie de ronquido y se puso á bailar. Ocultó el paquete entre su vestido.

Poco después, echando á su alrededor una mirada sombría y feroz, una mirada vaga, se bajó, escuchó, se puso en cuatro pies y arrastrándose se dirigió hacia la chimenea, donde ardía un poco de fuego. Sacó torpemente el lió de papeles de su gabán, y con aire misterioso, mirando de nuevo á su alrededor, colocó el legajo sobre el fuego, donde los tuvo hasta que la llama tocó sus dedos. Tomó un puñado de ceniza y la esparció hacia los cuatro puntos cardinales.

Se enderezó entonces y dijo con arrogancia: —¡Ah! ¡ah! vengan ahora campanillas.

Y saltó cayendo sobre la punta de los pies, y tomando la actitud de esos magos chinos que pintan con un sombrero puntiagudo adornado de campanillas, con el índice de cada mano paralelo á sus megillas, se puso á saltar, siempre sobre la punta de los pies, moviendo la cabeza y cantando: —¡Campanillas! ¡campanillas! ¡campanillas! gritaba con furia haciendo el gesto del hombre que coje una mosca.

—¡Campanillas! murmuró otra vez sacudiendo la cabeza con frenesí.

Un momento después volvió á su actitud chinesca; y sonriendo como un idiota, gesticulando como un clown, se adelantó hacia la puerta agitando la cabeza de adelante á atrás y repitiendo con aire monótono:

—¡Campanillas! ¡campanillas! ¡campanillas! Jamás volvió á pronunciar más palabra que esta.

Así volvió á su carruaje y partió.

## XXVII.

### La curación.

La convalecencia siguió la marcha indicada por el doctor. A mediados de Setiembre Moriaux anunció que el enfermo estaba definitivamente curado y que muy pronto, al día siguiente si se quería, podía dar un paseo á pie.

Berta tembló al oír esta buena noticia y palideció tan visiblemente que Pedro exclamó:

—¿Qué es eso? ¿Qué tensis, mi querida Berta? —¡Pardiez! la alegría de ver á su enfermo curado. Nosotros los médicos conocemos estas dulces alegrías, dijo Moriaux, que volvía á los buenos tiempos de su sensibilidad.

Berta se había repuesto y respondió con aparente serenidad, pero sin atreverse á mirar á Pedro:

—Ea la alegría y la tristeza, doctor; porque una vez curado el enfermo se paga á la enfermera, se la dan las gracias y se la despiden.

—¡Cómo! exclamó Lozembrune, ¿qué decís? ¿Qué idea! ¿Qué locura!

—Pues tiene razón, dijo Moriaux. ¿Con qué título podéis conservarla aquí? Su posición es ya bastante... extraña. Yo debo decir que madama Moriaux y Mad. Le Herpin, mi suegra, no se la explican.

—¿Qué el diablo se lleve á las suegras! exclamó de nuevo Pedro, que había recobrado su antigua vivacidad. ¿Cómo? ¿Mad. Moriaux no tiene bastante con dirigir á su marido y se mete á dirigir á los amigos de su marido? ¿Es que yo por ser cliente del doctor Moriaux tengo que aguantar que madama Le Herpin, su suegra, maneje mi casa?

El médico le miró con asombro y le tomó el pulso.

—¡Pues no tiene fiebre! murmuró.

Después se echó á reír.

—Nadie puede creer que el doctor Moriaux se deja manejar por su mujer, dijo entre dos carcajadas. Pero la verdad es que no hay en esta casa una posición conveniente para Berta.

—¡Vete... á buscar á tu suegra... y á tu mujer, Moriaux. Necesito médico y no predicador. Hoy te pido tu cuenta de honorarios y no un sermón.

El pobre marido había sido maliciosamente preguntado varias veces por Mad. Moriaux y Le Herpin. Estas, sin otro móvil que ese alejamiento un tanto rencoroso que experimentan naturalmente las gentes honradas ante las posiciones equivocadas, estaban exasperadas por lo que pasaba en la



La Iberia ha recibido una carta de Santander, de la cual copia algunos párrafos, entre los cuales hay uno en el que el correspondiente se lamenta de la mala alimentación de la tropa, lo cual ocasiona enfermedades. Añade que la junta carlista piensa pasar a un punto de aquella provincia, bien centrado por cierto, desde Valmaseda, en que ha residido desde su creación, lo que probará que allí dominan ya, y lo peor es que aun no se ponen los medios de que el mal se contenga.

Por otras correspondencias se sabe que los carlistas se mueven mucho; el 16 estuvieron desde las cinco de la mañana hasta las tres de la tarde pasando fuerzas en lanchas hacia la otra parte de la ría. Se calculan las fuerzas trasportadas en unos 3 ó 4.000 hombres. La goleta *Ligera* les hizo algunos disparos que les ocasionaron bajas, porque se les vio acudir con camillas a recoger los heridos.

El Pretendiente conoce toda la importancia del próximo choque, y se prepara a resistirlo reuniendo cuantos medios de defensa le son posibles. Además de haber reconcentrado en los alrededores de Bilbao a todas las fuerzas carlistas de estas provincias, desde hace dos días están procediendo a la saca de los jóvenes de diez y seis años de todos estos pueblos. Estos elementos solo son numerosos, pero de una importancia negativa para luchar.

El tiempo parece haberse afirmado, y el Nordeste que ha comenzado a soplar, ha disipado por completo hasta el más pequeño celaje.

En cambio continúa haciendo un frío glacial. El general en jefe ha dado orden terminante a la administración para que comience a darse la ración de carne, vino y café, con lo cual se evitarán en gran parte las muchas bajas producidas por las enfermedades.

Ha desembarcado en Santoña alguna artillería que sería destinada probablemente a servir de dotación a las fuerzas acantonadas en aquella localidad y pueblos de alrededor. El vapor *Guco* ha conducido también alguna fuerza y gran número de oficiales que vienen a reunirse a sus respectivos cuerpos.

No podemos dar a nuestros lectores más noticias respecto al Norte.

La facción Santés, que estuvo ayer en Almansa, por cuyo motivo no se recibió en Madrid el correo de Valencia, Alicante, Murcia, Cartagena y demás puntos del Levante, salió de dicha ciudad, si hemos de creer a *La Correspondencia*, con dirección a Valencia, sin duda con el propósito de hacer una escaramuza por los pueblos de la huerta, que es de donde sacan los facciosos dinero en abundancia, y donde se proveen de toda clase de recursos.

Según los periódicos de Cataluña, se sabe en los círculos oficiales de Barcelona que gran parte de las fuerzas que componían la columna del general Novillas, de cuyo descalabro en Castellfollit tienen ya noticia nuestros lectores, van presentándose a las autoridades en muchos pueblos de aquel distrito, y que otros, en número de más de 500, lograron internarse en Francia.

Aunque nada se sabe de positivo acerca de la suerte y del paradero del general D. Eugenio Novillas, es general la opinión de que está herido y prisionero en poder de los facciosos, y también se dice que será sometido a un Consejo de guerra. Pronto sabremos la verdad: entretanto, nos limitamos a reproducir estas noticias sin responder de su exactitud.

También dicen algunos periódicos que es muy notable en estos días la emigración de familias catalanas que vienen a establecerse a Madrid, sin duda a causa de creerse poco seguras en sus respectivos pueblos por temor a las facciones, cuya audacia crece por momentos y es preciso reprimir.

Para terminar nuestra reseña, insertaremos lo que hemos encontrado en el *Diario de Tarragona*, que es lo siguiente:

En la torre telegráfica que existe en las cercas de esta ciudad, se colocó ayer un aparato destinado a utilizar para el sistema de comunicaciones que el brigadier Sr. Salamanca trata de establecer en esta provincia.

Los milicianos que se hallaban de reten en la noche del sábado último en el fuerte de Amalia, dispararon algunos tiros contra un grupo de hombres que, en vez de contestar al quín vivo, del centinela, infundieron sospechas de llevar algún proyecto contra la plaza, pues echaron a correr tan pronto como se convencieron de que se les vigilaba.

El alcalde de esta ciudad ha invitado a un gran número de vecinos de la misma a una reunión que tendrá lugar a las siete de la tarde del día de hoy en las Casas Consistoriales para tratar de la defensa de esta plaza, caso de ser atacada por las fuerzas carlistas.

## CARTAS DE INGLATERRA.

LONDRES 13 DE MARZO.

La duquesa de Edimburgo hizo ayer su entrada en la capital de la Gran Bretaña ante una inmensa multitud de paganos entusiastas y waterproofs simpáticos. La nieve caía a grandes copos, cubriendo con un velo blanco las calles, los techos, las guirnalda de rosa, las águilas rusas colocadas en lo más alto de los mástiles, los sombreros de los espectadores y las gorras de pelo de los granaderos que cubrían la carrera.

Los espectadores, ataridos, hallaban tal vez excesiva aquella profusión de color local, que parecía ordenada para dar la bienvenida a una princesa tan septentrional como la hija del czar. Muchos hubie-

ran preferido el tiempo radiante que ordinariamente favorece en todas estaciones las ceremonias a que asiste la soberana, y que por este motivo se le llama el tiempo de la reina, *queen's weather*. Sin embargo, no puede negarse que el día de ayer fue infinitamente más pintoresco con sus aspectos polares que uno de esas miserables tardes de niebla y lluvia que hacen penetrar hasta los huesos y hasta el alma la humedad y la tristeza.

La reina soportaba esta degradación de su temperatura ordinaria con un visible buen humor, y su carruaje descubierto, detrás del cual iba como en un trono con toda su majestuosa serenidad el inevitable brown (lacayo de la casa real) marchaba al paso, a pesar de los copos de nieve que azotaba oblicuamente la cara de las personas reales. La duquesa, por su parte, cuidaba con el mayor celo de saludar a sus nuevos compatriotas. No es bonita, pero su mirada es dulce y profunda, y su sonrisa hace que la quieran.

La guardia real de infantería cubría la carrera, y la de caballería, los *horse-guards* y los *life-guards* escoltaban los carruajes, de cuyo honor participaba la artillería de la guardia. Este es un magnífico cuerpo, cuyo uniforme recuerda mucho el severo al par que brillante de la artillería de la guardia imperial de Francia.

En los escaparates de cristal de las tiendas de Regent's Street, donde se exhiben ordinariamente todas las riquezas de la joyería y todas las fantasías del lujo, se mostraban filas de inglesas adornadas con sus mejores galas y maravillosamente tranquilas. Este solo espectáculo, que hacía pensar vagamente en lo que podría ser una exposición de la raza humana, me hizo caminar durante una hora sin impacientarme sobre la nieve medio derretida.

Cosa extraordinaria. Así que la comitiva acabó de pasar, la temperatura se elevó súbitamente de muchos grados y empezó el deshielo, como si el frío arrojado por la princesa del Norte hubiera cesado con su desaparición. Como una reina de comedia de magia envuelta en su rayo de luz eléctrica, llegó en un huracán de nieve; así que pasó, el curso de las cosas, turbado un momento, volvía a sus leyes naturales y ordinarias. Más arriba de Air Street, noté una tribuna en forma de cesto de flores llena de jóvenes vestidas todas de blanco que agitaban cintas de colores y arrojaban flores a los carruajes reales. Algunos individuos colocados sobre los techos a la italiana de Regent's Street se entretenían en bombardear a la multitud con bombas de nieve. Esta broma un poco pesada fué acogida muy alegremente.

A la entrada de Regent's Street se veían dos estatuas colocadas sobre una especie de lecho de reposo. Estas colosales jóvenes de yeso me parece que significaban la Paz y la Guerra; pero si se me hubiera dicho que representaban la Industria y el Comercio, ó que personificaban la Rusia y la Inglaterra, no me habría sorprendido. Tales cuales eran, producían un efecto decorativo bastante agradable, gracias al carácter monumental y regular de las casas que las rodeaban.

Numerosas inscripciones en inglés y en ruso llenaban la carrera; entre otras, las siguientes: «Que sean dichosos!» «¡Vivan largos años los esposos!» «¡Salud a la princesa!» y entre ellas recuerdo la de algún comerciante bufo, que llamándose *Bond*, que en español significa lazo, tenía a su puerta este retruécano: «¡Ojalá se unan con este lazo (*bond*) de amor!» La princesa tal vez recuerde la inscripción cuando elija sus proveedores.

A eso de las seis y media la ciudad se iluminó. La calle del Club de Pall Mall llamó sobre todo la atención por la profusión de *lealtad* desplegada en las fachadas de todos los edificios, bajo la forma de escudos de gas y de estrellas luminosas de cristal. En todas partes se veía el monograma de los nuevos esposos.

En los teatros se representaron piezas de circunstancias.

En la *Alhambra*, la comitiva del día se representó en miniatura por actores y actrices de diez años con una fidelidad de trajes y de actitudes verdaderamente sorprendente. En el *Olympic theatre*, se vió un actor cómico llamado Righton, tan conocido en Londres como en Madrid.

Mariano Fernández, arrastrado en una aventura amorosa con una princesa rusa. Al principio, encantado de su buena estrella, luego, asustado por las amenazas de ciertos personajes aristocráticos que se negaban a sancionar la unión de un desconocido con su alteza, el pobre hombre empezaba a perder la cabeza cuando se despertó en su cama: su imaginación, exaltada con el casamiento del duque de Edimburgo, había producido aquella pesadilla.

En resumen: la población de Londres ha demostrado gran entusiasmo en la acogida que ha hecho a la princesa rusa, y a pesar del mal tiempo, del frío y de la nieve, el día 12 de Marzo fué un día de verdadero júbilo para los leales habitantes de la capital de la Gran-Bretaña.

La *Bandera Española* puede abrigar todas las dudas que quiera y hacer las investigaciones que tenga por conveniente sobre los tratos y contratos de los alfonsinos.

Creo nuestro colega que no adelantará sobre el particular más que lo que volun-

tariamente hemos contestado a *El Orden* y a la misma *Bandera*.

Pero sucede una cosa singular en nuestras polémicas con los diarios republicanos. Nos interpelan; contestamos categóricamente, y en seguida dicen: «Puesto que los diarios alfonsinos no dicen lo que a nosotros nos conviene, es prueba de que conspiran, de que tienen tratos con los carlistas; aquí hay gato encerrado; no nos damos... por satisfechos; tenemos dudas.»

¿Y qué le hemos de hacer? Nosotros bien claro hemos hablado, y no sabemos decirlo mejor.

Hace tiempo que lo mismo los republicanos históricos, que los que nacieron en la evolución nocturna del 3 de Enero, vienen manifestándose incansables en sus ataques contra el alfonsismo. Tanta perseverancia sobre un mismo tema, y habiendo enemigos poderosos a quienes combatir, no revela otra cosa sino que se pretende distraer la atención del público para esconder otros juegos más ó menos misteriosos.

Desde la revolución de Setiembre se viene diciendo, con más ó menos calor, que los alfonsinos conspiran, y desde entonces nada se ha visto que justifique la acusación poco generosa de nuestros adversarios. Se quiere a todo trance que rompamos la tregua del silencio, y nadie desconoce el motivo de esta insistencia.

La *Epoca* de anoche trae un interesante artículo, tomado por base de sus reflexiones el designio de nuestros adversarios, y dice con mucha oportunidad:

«Hoy mismo, mientras la masa de sus adictos, como pertenecientes a las clases acomodadas, soportan con resignación los sacrificios, así en intereses como en hombres, que a toda la nación se piden; mientras las damas de la alta sociedad madrileña se ejercitan en obras de caridad a favor de los heridos en la guerra, la prensa monárquico-liberal renuncia aun a la defensa de sus ideas, guarda la tregua del silencio que se la ha pedido, muestra una confianza en el triunfo de nuestras tropas que los republicanos no manifiestan tener, y no responde a las provocaciones. Estamos seguros de que, si el país, comparando ideas con ideas, y conducta con conducta, al cabo premia con su aplauso y su voluntad a nuestra, los republicanos han de atribuir un resultado tan natural y al que tanto habrán contribuido, a alguna infernal intriga, y seguirán declamando contra las conspiraciones, sin perjuicio de acudir a las sociedades secretas y a las logias, sus medios favoritos de oposición.»

En la Sala tercera del Supremo Tribunal de Justicia fué leída y publicada el jueves último la sentencia ejecutoria que ha resuelto en el pleito que contra la Administración seguía nuestro querido amigo el señor vicealmirante D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcava, en reparación de los perjuicios que se le infringieron al inscribirlo arbitrariamente en la escala de exentos de todo servicio. El fallo de los dignos magistrados de la Sala ha sido completamente favorable para el general Rubalcava, declarando que tiene derecho a figurar en la escala de reserva, según lo demandaba, y dejando sin efecto el acuerdo del almirantazgo de 18 de Marzo de 1873 y la orden del Gobierno del 19 de Mayo del mismo año, que desestimaron sus reclamaciones.

Damos el parabién a nuestro distinguido amigo y a su ilustrado defensor don Justo Pelayo Ouesta, que con la irrefragable lógica de sus argumentos logró, en la vista pública del pleito, cautivar al escogido auditorio que concurrió a ella, y persuadir al tribunal de la justicia que asistía a su defendido.

Así de Málaga, como de los presidios menores de África, hemos recibido varias cartas denunciándonos faltas en el servicio que hace el vapor *Victoria*, y rogándonos que llamemos sobre ellos la atención de la Dirección de administración militar, hasta donde, según nos dicen, no llegan, pues quedan archivadas en la subintendencia del distrito por causas que ignoramos.

El 10 de Enero debió emprender viaje a los presidios, y no lo emprendió, habiendo permanecido muchos días en puerto, no obstante a hacer buen tiempo, y salir a la mar otros buques. ¿Lo sabe la Dirección?

En uno de sus viajes dejó la correspondencia pública en el Peñón y en Alhucemas. ¿Lo sabe la Dirección?

En otro viaje dejó tres carabineros que debía embarcar para la Península. ¿Lo sabe la Dirección?

Otro tanto hizo con el gobernador del Peñón. ¿Lo sabe la Dirección?

Por último, el gobernador de Chafarinas se ha quejado al señor capitán general de Granada del servicio irregular del *Victoria*, que solo parece responder a su capricho. ¿Lo sabe la Dirección?

Y, si lo sabe, ¿qué resoluciones ha adoptado? Ya que por motivos que la prensa publicó, este servicio se adjudicó al postor que presentó la proposición más cara, la Dirección está en el deber de no tolerar la inexecución ni las faltas de contrato tan onerosas.

De Becerril del Campo escriben a un colega proponiendo una idea que daría excelentes resultados. Según se cuenta, hay por lo menos en los ferro-carriles de España 332 estaciones, y en casi todos los pueblos por donde pasan hay hospitales. En esta atención, se cree que el Gobierno podía disponer que se distribuyeran los heridos del ejército por todos esos hospitales, en los cuales serían bien asistidos por los vecinos de los pueblos, y el

Estado economizaría gastos de mucha consideración.

La idea nos parece bastante acertada.

Denuncian a *El Diario Español*, en una carta, un hecho que bien merece fijar la atención del señor ministro de Fomento. Le dicen al colega que los peones camineros de la provincia de la Coruña están muriendo de hambre porque desde el mes de Octubre del año pasado no se les paga su corto haber, y sus familias se ven obligadas a vivir implorando la caridad pública.

Lo más censurable del caso es que los jefes y empleados de más alta jerarquía cobran puntualmente sus haberes, mientras los infelices peones, que trabajan sin descanso a la intemperie, están muriendo de hambre.

No hay palabra más apropiada para tal género de noticias, que la de *dicese*; este vocablo es una especie de antemural, una defensa con que se abroquelan los que quieren hacer saber aquello que nadie cree. Por eso escribía *El Pueblo* de anoche:

«Dicese que cierto personaje íntimo de don Isabel, que había venido a esta capital con el fin de arreglar las divisiones existentes en el campo alfonsino con motivo de la cuestión de jefatura, ha tenido que volverse sin conseguir el objeto de su misión.»

Algunos, que pretenden estar bien informados, aseguran que no era la cuestión de jefatura la que dicho personaje venía a arreglar, sino que se trataba de cuestiones de más trascendencia íntimamente ligadas con ciertas conferencias habidas en la nación vecina entre varios individuos de la rama borbónica.

Lo que fuere sonará. Rogamos al colega, si es que de buena fé ha consignado este párrafo, que no dé crédito a patrañas.

Ayer ha facilitado la tesorería Central, para atenciones de guerra, cuatro millones de reales.

Esta noticia se va convirtiendo en parte diario.

Habiendo dicho un colega que varios oficiales del ejército y habilitados de los cuerpos han dirigido a D. José Manso, director del Tesoro, cartas muy expresivas dándole gracias por el interés con que atiende a las necesidades pecuniarias del ejército, y además le han regalado las insignias de la gran cruz del Mérito militar con que ha sido agraciado, dice *La Epoca* con sobrada oportunidad:

«Nos parece que se ha incurrido en un pequeño olvido que sería muy fácil de subsanar, porque si al Sr. Manso se le ha otorgado la gran cruz del Mérito militar por la solicitud con que acude a los pagos de guerra, parecía justo que al Banco de España, que es quien principalmente suministra los fondos, se le otorgase por lo menos la corbata de San Fernando.»

Respecto a las operaciones del Norte, algunos colegas aseguraban que no habían comenzado; pero *La Epoca* decía a última hora lo siguiente:

«Hoy han circulado los más absurdos y disparatados rumores, lo cual nada tiene de extraordinario, hallándose el interés público fuertemente excitado, y los especuladores codiciosos de explotar todo género de noticias.»

Lo único que hay de cierto es el haber dado principio las operaciones. La incommutación telegráfica ha desaparecido, y a las dos de la madrugada se recibían despachos del general en jefe. Posteriormente no sabemos que hayan llegado otros, pues es de suponer que el descanso de la noche sea aprovechado para transmitir noticias. El ejército estaba muy animado y se hacían los más lisonjeros pronósticos sobre el resultado de las operaciones emprendidas.

Mañana publicará la *Gaceta* el decreto estableciendo el Banco nacional, cuya duración será de treinta años.

Según nuestras noticias, se establece por medio del referido Banco la circulación fiduciaria única, en sustitución a la que hoy existe en varias provincias por medio de Bancos de emisión, a cuyo objeto, el de España se reorganizará con el capital de 100 millones de pesetas, representado por doscientas mil acciones de 500 pesetas cada una.

El Banco funcionará en la Península e islas adyacentes como único de emisión debidamente autorizado y con el carácter de nacional, y tendrá la facultad de emitir billetes al portador por el quintuplo de su capital efectivo, debiendo conservar en sus cajas en metálico ó barras de oro ó plata, la cuarta parte cuando menos del importe de los billetes en circulación.

Por el referido decreto, se declaran desde luego en liquidación todos los Bancos de emisión y descuento que hoy existen en la Península e islas adyacentes, y se conceden 30 días a los Bancos que existen en provincias para optar por la anexión al de España, pudiendo hacerlo por todo ó parte de sus capitales y fondos de reserva en metálico, recibiendo en su equivalencia acciones del Banco de España a la par como compensación de la caducidad de sus respectivos privilegios.

Como compensación también a las facultades que se conceden al Banco de España por aumento del capital y de emisión, prolongación en su privilegio y fusión de los Bancos de provincias, anticipará el mismo al Tesoro 125 millones de pesetas.

Desde el lunes 23 del corriente se pondrán en circulación los nuevos billetes al portador, de este establecimiento, de la serie de 100 escudos, emisión de 1.º de Mayo de 1873.

El papel es blanco, terso y transparente. Las marcas de agua forman un baque-

ton por oscuro alrededor de la orilla del billete. La leyenda «Banco de España» se halla colocada en la parte superior por medio de letras por oscuro. La cifra «100» a cada lado por oscuro, con filetes de filigrana y una hebra de estambre color azul, incrustada en forma de hilvan al lado del talon.

El grabado consiste en una viñeta en el centro del billete, que representa un trabajador descansando al pie de un árbol, y un pequeño círculo a cada lado con una cabeza, cerrando el billete una orla de letras y guarismos.

Llevarán las firmas de estampilla del gobernador, interventor y cajero de efectivo de este establecimiento.

Madrid 21 de Marzo de 1874.—El secretario, Manuel Ciudad.

Santés metió, en efecto, parte de sus fuerzas en dos trenes, siguiendo el resto con la caballería por tierra. No se ha dirigido hacia Valencia, sino hacia Alicante, pues se sabe su aparición cerca de Onteniente. La rapidez de sus movimientos dificultaba la persecución, pero Weyler y Calleja no deben andar lejos.

Del lunes al martes debe llegar a Madrid el general Cotoner.

El decreto de su nombramiento para director general de infantería debe publicarse en la *Gaceta* de hoy.

Ayer ha sido preso y conducido a las prisiones militares de San Francisco el conocido republicano Sr. Forastó.

Los viajeros que salieron el jueves con dirección a Alicante, han regresado a Madrid por haberse encontrado con dos puentes cortados por la facción Santés.

Ha llegado a Madrid el general Piel-tain, que se hallaba en Almansa cuando entró el cabecilla Santés.

Ayer faltó en Madrid el correo extranjero.

## NOTICIAS DE CUBA.

Ayer se ha recibido el correo de la Habana, que ha conducido el vapor *Mendez Núñez*.

Todo el interés de la quincena, desde el punto de vista militar, está en las acciones del potrero *Narajo* y de *Moja Caballo* ocurridas en los días 11 y 12 y de las cuales nos ha suministrado detalles, que conocen nuestros lectores, *El Cronista* de Nueva-York.

Nuestras bajas en ambos combates han consistido en dos oficiales muertos, un jefe y siete oficiales heridos, 47 individuos de tropa muertos y 218 heridos. No pueden precisarse las del enemigo, que se calculan en 700 entre muertos y heridos.

En las dos jornadas se quemaron 400.000 cápsulas, y la artillería hizo 90 disparos, citándose con encomio, por su serenidad y arrojo, al brigadier Bascones, coronel Armíñan, coronel teniente coronel de ingenieros, Pando, comandante Buides y al feroz de caballería Huerta.

Las extensas zonas de cultivo de Santiago de Cuba y Guanánamo no son molestadas siquiera.

En la primera están haciendo sus respectivos zafra 56 ingenios y un buen número de cafetales, y lo mismo sucede en la segunda. A fuerza de actividad y pericia, el señor brigadier Marín multiplica los recursos de que dispone, y tan luego como recibe los refuerzos que se le destinan, los cuales le permitirán poner cuatro ó cinco mil soldados más en columna, dará satisfactorios resultados.

La situación económica no ha mejorado: el premio del oro y de los giros sigue a un precio fabuloso.

*El Diario Español* inserta una larga carta procedente de la Habana, de la cual tomamos los párrafos más interesantes:

«Sigue su marcha regular, aunque con más lentitud de la que fuera de desear, el alistamiento y movilización de que le dá cuenta en mi correspondencia anterior, siendo de creer que en todo énteramente mes de Marzo estará la mayor parte del contingente dispuesto para activar las operaciones de campaña desde principios de Abril. El número de plazas que por todos conceptos está llamado a movilizarse, parece que resulta ser mayor que el que al principio se creía, lo cual no está demás, por cuanto mayores sean las fuerzas que se movilicen, más número de soldados del ejército pueden dedicarse a la persecución de los foragidos que queden, pues es más que probable que el célebre marqués de Santa Lucía, presidente hoy de la Cámara que anda escondida por la manigua, así como la poca gente de armas tomar que le acompañe, no esperen a las nuevas columnas que se pongan en movimiento, ni a pie, ni a caballo, ni de ninguna manera, y que no vean siquiera por dónde salir de la isla.»

Que esta campaña debe ser la decisiva, lo está diciendo la agitación verdaderamente vertiginosa que se ha apoderado de los centros laborales y simpatizadores, que por aquí trabajan oculta y tomando muchas veces el más intransigente espafolismo como medio de producir en el país la perturbación ó el desaliento que se proponen. Verdades es que con la declaración de la isla en estado de sitio, se les ha cortado, como suele decirse, el reverso, y que semejante acto les ha casi aturrido; pero son incansables en urdir las especias más absurdas que puedan conducirse a dar en el punto de mira que se proponen. Esto es indudablemente hacer prolongar la insurrección armada en la isla hasta esperar de las complicaciones que puedan sobrepvenir todavía en la Península, ocasión de entrar en tratos con los rebeldes, concediéndoles una parte de lo que piden, si ya no pueden todo, dándoles una amnistía para que vuelvan a este país, mostrándose contentos con que les den el mismo régimen que ha tenido Puerto-Rico, para ponerse a



condiciones de conseguir mejor su separación de España.

Las lecciones dadas por los diputados de Puerto-Rico de nada han servido para que se armen contra ellos de una saludable y racional desconfianza. Ya se sabe a lo que conduce la necesidad de tener cuarenta votos de mayoría, sobre los que cuentan de sus corifeos en la Península, y los diputados que cito han dado á conocer que saben sacar partido de ciertos momentos de angustia para el Gobierno, y en uno de ellos, tanto los de Puerto-Rico como los de Cuba, que presentaran una falan de cincuenta votos, podrían obtener concesiones que fueran la ruina y la desgracia de los españoles en ambas Antillas.

Y todo esto, por los medios legales que le proporcionaría el constitucionalismo de ciertas gentes obsecadas, ciegas ó guiadas por el genio malfático la traición, pues que por todos los demás que pudieran tener á la mano, ejemplo elocuente lo está siendo Puerto-Rico, donde la entereza y lealtad del general segundo, y la cobardía de los traidores separatistas, han impedido que tuviera lugar en la isla hermana la segunda edición del cantonalismo de Cartagena á la llegada del general Sanz.

Las correspondencias de Puerto-Rico que habrán recibido ya, les habrá enterado de este desventurado plan.

Indudablemente, con este proyecto debía coincidir el propósito, desahellado en todas las demás circunstancias, que no fueran las que confiaban traer sobre las Antillas, dado á conocer por las fuerzas insurrectas de Cuba de reunirse todas en el departamento central para apoderarse, decían, de Puerto-Rico, coincidiendo perfectamente este movimiento con el que confiadamente se esperaba en Puerto-Rico, porque tuvo lugar precisamente por el mismo día que el general Sanz arribaba á Puerto-Rico. Sin duda creyeron y temieron que desde Cuba fueran mandadas fuerzas á Puerto-Rico en auxilio del general Sanz, y como saben que aquí en Cuba existe poca del ejército, intentaron amenazar á Puerto-Rico. Principio para que el capitán general de Cuba no se atreviese á desprenderse de fuerza regular alguna.

Nada digo á Vd. de la situación económica que atraviesamos, porque sigue siendo demasiado angustiosa. Los periódicos no dejan de ocuparse de ella; pero sin conseguir otra cosa más que hacer el caldo gordo, como suele decirse, á los agiotistas; es una cuestión que cuanto más se la toque, más se empeora. Mientras siga la Hacienda pública de la isla manejada por quien no hace más que trabajar por deprimir el crédito del Estado, pensando inocentemente que lo mejora, iremos de mal en peor; al tiempo doy por testigo.

De *El Magisterio Español* tomamos con gusto el siguiente artículo:

**APUNTES PARA LA HISTORIA UNIVERSITARIA.**  
EN QUE SE DA CUENTA DE CÓMO SE PUEDE TENER SEPARADOS DE SUS PUESTOS Á CATEDRÁTICOS BENEMÉRITOS, SIN CUMPLIR LO QUE SE PREVIENE EN EL ART. 170 DE LA LEY DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

Art. 170 de la ley vigente de Instrucción pública:

«Ningun profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, ó de expediente gubernativo formado con audiencia del interesado y consulta del real consejo de Instrucción pública, en el cual se declare que no cumple con los deberes de su cargo, que infunde en los discípulos doctrinas perniciosas, ó que es indigno por su conducta moral de pertenecer al profesorado.»

Pues sepase que, á pesar de esta prescripción legal, hay en la Facultad de Medicina de Madrid algunos catedráticos antiguos, con categoría de ascenso y término, separados de sus cargos desde los desórdenes acaecidos en esta Escuela en el año de 1868, sin haberse cumplido lo que tal artículo preceptúa. Y no se trate de escusar tan inculcable ataque á sus legítimos derechos con la situación de excedentes en que se les tiene, fundada en la aparente supresión de sus cátedras, que se nos permitirá calificar de capciosos por los antecedentes y manera como se hizo, y por haber confesado el Gobierno en el preámbulo del decreto de 27 de Setiembre de 1870 que había sido debida á exigencias de actualidad y circunstancias transitorias; pues aquella acomodaticia reforma fué derogada por el decreto de esta fecha, y las cátedras aparentemente suprimidas volvieron á la Facultad, donde se halla desde entonces desempeñadas por interinos, á pesar de un importante informe que el claustro de profesores de la Universidad tiene emitido en que manifestó la necesidad de que dichos catedráticos volvieran á sus puestos desde luego.

Debe recordarse además, que el art. 178 de la misma ley no reconoce otras causas de excedencia para los catedráticos que las de *supresión ó reforma*; determinando que «los que por ellas quedasen sin colocación, perciban las dos terceras partes de su haber hasta tanto que vuelvan á ser colocados.»

Si, pues, los catedráticos á quienes nos referimos no han sido separados en virtud de expediente justificado como la ley previene; y si las cátedras de que son propietarios se hallan restablecidas en la Facultad después de un corto intervalo de traslación, y no de supresión, á otro establecimiento, que nada tiene que ver por cierto con el ramo, ¿qué fundamento hay legal para el entredicho en que se tiene á los referidos catedráticos, cuyo nombramiento es muy anterior á la ley citada?

Los doctores Alonso, Santero y Moreno y Calvo Martín, tan conocidos por sus trabajos en la enseñanza y en la Academia por sus publicaciones científicas, por su crédito profesional, y por los elevados cargos que en la profesión han tenido, celosos de su derecho, acudieron al Tribunal Supremo de Justicia en demanda contra la orden de su excedencia, fundándose en que las cátedras de su propiedad no habían sido suprimidas en realidad, sino puestas bajo la dependencia del Hospital provincial, como antes lo habían estado, lo cual no implicaba la necesidad de quitar la enseñanza á los profesores que la tenían encomendada, por cuanto así en las Facultades de provincia como en la misma de Madrid, antes de haberse declarado las cli-

nica por un gobierno anterior Hospital independiente, sostenido por cuenta del Estado, había corrido y corría el sostenimiento de ellas por la Beneficencia provincial, estando la enseñanza, el servicio de alumnos internos y el de ayudantes-profesores ó profesores clínicos, al cargo del ministerio de Fomento, con el personal correspondiente á todos estos cargos.

En verdad que semejante reforma no hizo más que volver las cosas á su pristino estado, quitando al ministerio de Fomento la carga del sostenimiento de las enfermerías destinadas á la enseñanza y volviéndola á echar sobre la Beneficencia provincial que antes la tuvo; sin que entremos á examinar si ganó ó perdió aquella con el cambio, porque no afecta á la cuestión principal que nos ocupa, pero dejándose si ver con claridad que el hecho no debió afectar al personal facultativo, como no afectó al de profesores clínicos, ni al de los mismos alumnos internos, alcanzando solo la supresión á los catedráticos, con lo que se demuestra que con ella solo se buscó motivo para su excedencia, ya que la comisión de revisión de expedientes no había encontrado fundamento para el cese que se intentaba.

El Tribunal Supremo, sin embargo, considerando que al restablecer el gobierno provisional la ley de instrucción pública de 1857 lo hizo con la reserva de introducir en ella las variaciones que creyera oportunas, y estimando que la reforma que nos ocupa recibió carácter de ley por el decreto con que las Cortes sancionaron en globo las disposiciones por aquel dictadas, absolvió á la administración general de la demanda y dejó subsistentes las órdenes de excedencia; pero entendiendo sin perjuicio de cualquier otro derecho que en virtud de disposiciones posteriores al precitado decreto correspondía á los catedráticos demandantes.

Parécenos que el Tribunal, cuyo fallo respetamos, no ha debido tener en cuenta que, al dar las Cortes su aprobación con fuerza de ley á los actos en conjunto del gobierno provisional, hicieron un justo deslinde según su naturaleza, entre los legislativos, los administrativos y los políticos; sancionando solamente los primeros, y dejando aparte los otros para responder así á los particulares que pudieran haber sido perjudicados como á las mismas Cortes, en su respectivo caso.

Y de que la reforma indicada era de suyo administrativa, no puede caber la menor duda, no solo por su propio carácter, sino además por haberla derogado el gobierno no mucho después, volviendo las mencionadas cátedras á la Escuela; lo que ciertamente se habría abstenido de hacer sin concurso de las Cortes, á haberlo juzgado de otro modo.

Pero dejando en su lugar el expresado fallo, conviene consignar que el Tribunal no tomó en cuenta el decreto derogatorio del anterior en que fundó su sentencia, por ser posterior á la demanda; y que por eso dejó expedido á los querellantes el derecho que les correspondiera en virtud de disposiciones posteriores, entre las cuales está el decreto de 27 de Setiembre de 1870, por el cual se restablecieron en la Facultad las cátedras en cuya aparente supresión se había fundado la excedencia.

De lo expuesto evidentemente se deduce que, si bien ha sido admitida por el tribunal la validez de la orden de dicha excedencia fundándose en las razones indicadas, no ha desconocido de ningún modo, antes bien ha reconocido el derecho perfecto que tienen los referidos catedráticos á ser repuestos en sus cátedras desde el momento en que fueron restablecidas en la Facultad, á no borrar de la ley, con efecto retroactivo, los citados artículos 170 y 178, que está vigentes.

La cuestión, pues, no ofrece la menor duda: los catedráticos indicados son propietarios de asignaturas que existen en la Facultad á que pertenecen, y no pueden legalmente estar de ellas separados; siendo además reparable que, al abonarse las dos terceras partes de su sueldo como excedentes, con arreglo al citado art. 178 de la ley, satisfaciéndose al propio tiempo una gratificación sobre su sueldo á los auxiliares que les suplen y el haber de catedrático, como si lo fuera, al Sr. Velasco que, sin ser auxiliar, tiene encomendada en sustitución el desempeño de una de ellas, es grave el presupuesto contra lo prevenido en la ley de contabilidad, que no permite satisfacer dos sueldos por un mismo servicio.

Pero siendo tan obvio el caso, es lo cierto que no se pone término al conflicto; y que habiendo querido el actual director de Instrucción pública, cuyo buen deseo hemos aplaudido, dar á este asunto la justa solución que tiene, se han suscitado obstáculos, cuyo origen el público adivina, y las cosas han quedado en la anómala situación en que se hallaban, con perjuicio de los catedráticos indicados, cuyo buen nombre y conocida historia les deja por fortuna muy á salvo de cualquiera falsa interpretación que sobre ellos pudiera hacerse, en desdoro del profesorado ultrajado en las personas de dichos miembros de la clase, en menoscabo de la misma enseñanza, y solo en provecho de quien, sin ser catedrático, disfruta hace algunos años de las ventajas del puesto.

Sabemos algunos incidentes que nos reservamos por prudencia, y que si nos decidiéramos á revelar, harían conocer á nuestros lectores las miserias y saña que en tan enmarañado asunto se han desplegado.

Aprenda, pues, el profesorado español en este vivo ejemplo, y sepa de qué manera se puede falsear la ley en su perjuicio, en determinadas situaciones y circunstancias, y á favor de aviesas pasiones. Si el Gobierno no se decide algún día á obrar en justicia, sacudiendo ocultas influencias y empleando su autoridad colidida, se dará el caso singular de un estado de excedencia perpetua en catedráticos propietarios de asignaturas subsistentes, que desempeñarán por largos años unas los sustitutos propios, y otras un profesor extraño en comisión, á pesar de hallarse este prohibido fuera de algún caso excepcional en que el rector y la Dirección de instrucción pública lo estimen necesario, lo que ahora en verdad no sucede.

Tiempo era ya de que habláramos de este original asunto, que viene ocupando á la Universidad y al público hace mucho tiempo, y ha sido objeto á su vez de un claustro general de profesores, en que, como queda dicho, se expuso al gobierno la necesidad de que los excedentes volvieran á sus cátedras desde luego, para que se sepa lo que

ocurre. La ocasión ha llegado, y esperamos el resultado para enterar á nuestros lectores.

Son curiosos y dignos de estudio por más de un concepto los datos estadísticos que publica *El Imparcial* sobre el contingente de la reserva. El articulista que ha comunicado esos datos á nuestro colega, pretende demostrar, según entendemos, que no se debe decretar el llamamiento de los mozos de 19 años, y que conviene estudiar las causas de que los llamamientos anteriormente decretados hayan producido tan escaso número de reclutas.

En el *Anuario estadístico* de 1866-67 se encuentra el siguiente resumen de los mozos que fueron sorteados en los diez años que á continuación se expresan:

1858 .....	124.772
1859 .....	131.417
1860 .....	129.799
1861 .....	133.624
1862 .....	140.443
1863 .....	140.628
1864 .....	141.191
1865 .....	145.265
1866 .....	144.270
1867 .....	143.436

No van incluidos en este número los datos relativos á las provincias de Canarias y á las tres Vascongadas. Con el aumento constante en el número de mozos sorteados, calcula el articulista de *El Imparcial* que en el año 1873 no habrán sido menos de 144.953.

Los mozos de la reserva ingresados en las filas hasta ahora, parece que son 35.000. Los redimidos por 10.000 rs. unos 8.000. Total, 43.000. Es decir, que faltan más de 100.000 jóvenes todavía, de los cuales habría que descontar los exceptuados por defectos físicos y por exenciones legales. Según los datos del mismo *Anuario*, por falta de tal eximia antes un 18 1/2 por 100 de los mozos, y los defectos físicos de un 10 á un 15.

Prescindiendo de las provincias de Canarias y Vascongadas, omitiendo también las de Navarra, Castellón, Teruel y las cuatro de Cataluña, que no habrán dado su contingente ó lo habrán dado muy escaso, en vez de los 24.370 mozos que las correspondían; rebajando 15.000 por exenciones físicas en las 38 provincias restantes, y 7.500 por exenciones legales, todavía saca el articulista de *El Imparcial* una diferencia de 55.083 mozos entre los que deben haber sido sorteados en 1873 y los que han tenido ingreso en caja.

Además, el llamamiento anterior, hecho cuando no había medio de redimirse y hubo tres revisiones facultativas, no dió tampoco al ejército más de 46.000 jóvenes. ¿Hay que llamar á los jóvenes de 19 años, cuando faltan más de 100.000 de los dos contingentes en servicio?

Tales son los cálculos y cuestiones sobre que el articulista de *El Imparcial* llama la atención.

Se ha concedido el grado de comandante al capitán de cazadores de Barcelona D. Antonio Tobar, y nombrado auxiliar primero del ministerio de la Guerra.

La ruptura en la línea de Valencia es entre Almansa y la Escuna.

Se han presentado algunos casos de viruela negra en los pueblos de Panocho y Vinaró (Bárgos).

La Administración económica anuncia en el *Diario oficial de avisos*, que hasta el 30 del actual inclusive pueden hacerse los pagos de los dos primeros plazos del empréstito de 175 millones de pesetas, sin recargos de ninguna clase. Después de dicha fecha sufrirán los contribuyentes morosos los recargos que marca la instrucción de 3 de Diciembre de 1869.

El consejo nacional de Sanidad ha celebrado ya dos reuniones para ocuparse del proyecto de reforma de baños, y anoche debió reunirse también para tratar de su reglamento interior.

Conducida por un alguacil de la Audiencia de esta capital, se remitió ayer al juez de Toledo la causa contra Rafael Irujo Vea, por asesinato de Miguel Olguera Muñoz, condenado á muerte en garrote en aquella ciudad. En dicha causa fué complicado Andrés Lorente Ramos, que ha sido absuelto y puesto en libertad. Probablemente el lunes será ejecutada la sentencia, según nuestras noticias.

En una casa de la plaza de Capuchinas de Granada ocurrió el lunes último una catástrofe espantosa. Parece que había dos niñas en una habitación y hubo de incendiarse á una de ellas la ropa. Cuando acudió la madre á los gritos de su hermanita, se encontró con el espectáculo más desgarrador que pueden figurarse nuestros lectores.

Los periódicos de Santander se quejan de la pésima calidad de la galleta elaborada en Madrid para el ejército.

Ha sido nombrado oficial letrado de Lugo, en propiedad, D. Luis Gonzalez Miranda y Caso.

Se ha dado principio en la fábrica de armas de Toledo á los trabajos preliminares para el montaje de un taller especial destinado á la construcción de toda clase de útiles, instrumentos y herramientas quirúrgicas, que desde tiempo inmemorial tienen precisamente que traer de Francia é Inglaterra por no haber en España quien se haya dedicado á esta clase de fabricación.

La empresa del ferro carril ha rebajado en 50 por 100 el precio de transporte para los objetos que se envíen de Aragón y Cataluña á la próxima exposición de Madrid.

Según el *Diario de Reus*, desde el jueves han debido circular por la línea de Barcelona á Tarragona los dos trenes diarios de pasajeros, como venia haciéndose antes de haber sobrevenido las tristes circunstancias que pesan sobre el país.

Ha tomado posesión el nuevo ayuntamiento de Almería nombrado por el gobernador.

Ha sido condonada la contribución á los pue-

blos de la provincia de Valladolid, Alaejos, Siete-Iglesias, Pollos y Castronuevo, en vista de los daños sufridos en las cosechas el 2 de Junio pasado.

El juez de primera instancia de Pamplona y el magistrado D. Tomás Delgado han obtenido su jubilación.

Desde el 1.º del próximo Abril quedará establecida la comunicación diaria por vapor entre Ceuta y Algeciras.

Ha sido nombrado jefe económico de Guadalupe D. Juan Ortiz Leon.

Ayer se enviaron 1.000 capotes á Santander destinados á las tropas del ejército del Norte.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Según el periódico oficial, los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada del día de hoy no contienen noticias de interés relativas á la insurrección carlista.

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Por este ministerio se publican las dos órdenes siguientes: Excmo. señor: En vista del oficio que V. E. dirigió á este ministerio, con fecha 25 de Setiembre último, participando que el teniente procedente del arma de infantería D. Eduardo García Alcántara, destinado por orden de 26 de Julio anterior á continuar sus servicios á la comandancia de Granada del cuerpo de su cargo, no se ha presentado en su destino ni justificado su existencia en el tiempo transcurrido desde fin del expresado mes de Setiembre que fué dado de baja en el regimiento infantería de Granada, á que entonces pertenecía, por pasarse á la citada comandancia; el presidente del Poder ejecutivo de la república ha tenido á bien disponer que el referido oficial sea baja definitiva en el ejército, publicándose esta resolución en la *Gaceta* oficial, para que llegando á conocimiento de las autoridades civiles y militares, no pueda el interesado aparecer en punto alguno con un carácter que ha perdido con arreglo á ordenanza y órdenes vigentes.

Lo digo á V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de Marzo de 1874.—Zavala.—Sr. Inspector general de Carabineros. Excmo. Sr.: Enterado el presidente del Poder ejecutivo de la república de la comunicación de V. E. fecha 3 de Diciembre último, en la que manifiesta á este ministerio que el teniente D. José Leopoldo Brotons, perteneciente al regimiento infantería de Castrejana, núm. 2, emprendió su marcha desde Granada, donde se hallaba, para incorporarse á su cuerpo en 8 de Abril último, sin que hasta la fecha lo haya verificado, ignorándose su paradero, se ha servido disponer que el oficial de que se trata sea baja definitiva en el ejército, publicándose esta resolución en la *Gaceta* oficial, para que, llegando á noticia de las autoridades civiles y militares, no pueda el interesado aparecer en parte alguna con un carácter que ha perdido conforme á lo que previenen las ordenanzas y órdenes vigentes; quedando no obstante sujeto, si se presentase ó fuese habido, á la responsabilidad que haya podido contraer.

Lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Marzo de 1874.—Zavala.—Señor director general de infantería.

**MINISTERIO DE LA GOBERNACION.**—Por este ministerio se publica la siguiente rectificación: En la Gaceta de ayer dando las gracias al excelentísimo señor marqués de Bendaña por la cesión de su casa de Haro para hospital de sangre, se puso equivocadamente *Mendaza*, por error de copia.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

*El Imparcial* vuelve hoy á la carga con un segundo artículo sobre la *Vivora*.

En rigor *El Imparcial* retrocede, y no contesta á las consecuencias que se desprenden, si se llevase á efecto su sistema de exterminio.

Nosotros insistimos en nuestras opiniones, y mañana replicaremos, llevando nuestros argumentos al corazón de la cuestión.

Dicen de Santander que en casi toda la línea del trayecto del Sardinero están colocados ó presentados ya los rails ó traviesas, de modo que según estos indicios, esta importante mejora estará definitivamente planteada para el próximo verano.

Mañana domingo saldrán de esta capital el director del Patrimonio que fué de la corona y el inspector del mismo, á fin de hacer entrega del monasterio del Escorial, para su custodia y conservación, á la comunidad de PP. escolapios, establecida en dicho punto.

Se ha dado orden para que la fábrica de tabacos de la Coruña remita al Norte todo el tabaco de que disponga.

El gobernador de Cádiz ha destituido al ayuntamiento de Borno y admitido las dimisiones al alcalde y primer teniente del de Alcalá de los Gazules.

Según dice *El Imparcial*, mañana probablemente publicará la *Gaceta* los decretos nombrando al general Cotoner director de infantería y al general Laserna para el mando del distrito militar de Andalucía.

Han sido destinados al departamento del Ferrol los tenientes de navío de primera clase D. Ramon Reguera y D. Eduardo Farfanes.

Se han concedido cuatro meses de licencia para Francia al ex ministro de Marina Sr. D. Federico Anrich.

Han sido nombrados gobernador de la isla del Corregidor (Filipinas), y segundo comandante del arsenal de Cavite los tenientes de navío de primera clase, D. Juan Pascual de Bonvita y D. Juan Moreno Guerra.

Se ha puesto á disposición del general Serrano Bedoya, para que le conduzca á Barcelona, la corbeta *Diana*.

Se ha dispuesto que el vapor *Alerta* conduzca de remolque á Cádiz la urca *Santa Maria*.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 20.—El *Diario Oficial* publica una carta del mariscal Mac Mahon aprobando las declaraciones que hizo el duque de Broglie en la sesión del miércoles en la Asamblea nacional al contestar á la interpelación del Sr. Gambetta, las cuales están conformes con sus propias palabras en el

Tribunal de Comercio cuando declaró que sabría hacer respetar durante siete años el orden de cosas legalmente establecido.

LONDRES 21.—Las Cámaras de los lores y de los Comunes han aprobado el mensaje de contestación al discurso de la Corona.

Consolidados ingleses, á 92 4/8.

Exterior español, á 18 15/16.

PESTH 21.—Continúa la crisis ministerial del gabinete húngaro.

ROMA 20.—El Papa ha recibido á una diputación de católicos de la isla de Mallorca. Contestando al mensaje que le ha dirigido, ha hecho votos por España.

El Sr. Llanos, encargado de los negocios de España en Roma, ha presentado la dimisión.

Los amigos del general Garibaldi hacen grandes esfuerzos para persuadirle á que vaya á España á combatir á los carlistas.

## PROVINCIAS.

De el *Diario de Avisos de Zaragoza*, tomamos lo siguiente:

«Tenemos á la vista distintas cartas de diferentes pueblos de la sierra de Alcañete, en que se nos da noticia de la reaparición del ya tristemente célebre *Ucaracha* y su cuadrilla, y de que en el día 15 incendió una hermosa paridera y pajar del rico propietario de Alcañete D. José Calvo y Ayerbe por no haberle mandado una respetable suma que le pidió en carta remitida por uno de sus criados.

Se nos dice á la vez que con tal motivo salieron muchos vecinos á apagar el incendio, sin que pudieran conseguirlo; y que al regresar los hombres armados, en número de 30, salió al encuentro dicho *Ucaracha*, con seis de los suyos, á un grupo de aquellos que venia algo atrás acompañando un carro: les intimó que hicieran alto, y al ver que huían tres, les hicieron fuego, atravesando las balas la manga de la chaqueta de uno de ellos; obligaron á los demás á echarse boca abajo, y les robaron armas y cuantos efectos llevaban, terminando la escena con entregar una nueva carta para el Sr. Calvo, en la que le reclamaban la misma suma que en la primera, conminándole con matarle todas las caballerías y ganados, si no se le enviaba pronto á un sitio designado previamente.

Es de desear del celo de nuestras autoridades

que, puestas de acuerdo con las de Huesca, tomen

las más enérgicas medidas para exterminar de una

vez esa banda de criminales que desde hace mucho

tiempo viene siendo el terror de aquella comarca

y la pesadilla de las personas acomodadas.

En un país civilizado no puede tolerarse tal

oprobio.

En Avila han hecho una apuesta tres sujetos por demás original y rara. Consistía en que abonara el que no cumpliera á lo que se comprometían, el importe de una buena comida, siendo la apuesta afeitarse la cabeza por completo, la barba por mitad y sacarse una muela. Por miedo sin duda á los cuartos, el hecho se llevó á cabo, desapareciendo el pelo y uno de los huesos de la boca.

En Gibraltar se trata de formar una compañía de salvamentos marítimos, para que cuando suceda algún siniestro pueda desde luego marchar el aparato, sin sufrir la tardanza que se origina con el del Gobierno, y prestar el más pronto auxilio á los naufragos.

Dice *El Porvenir*, de Jerez, del viernes:

«Ayer se dió á los serenos la orden acordada por unanimidad, de que volvieran á dar la voz de «Ave-Maria» al cantar la hora; empezando á reanudar tan santa práctica en la noche de ayer, como celebración de la fiesta del Patriarca San José. Sabemos también que ha acordado el Excmo. ayuntamiento asistir en corporación á los oficios del Domingo de Ramos, y á la procesión del Santo Entierro.

Acuerdos son estos que honran al municipio, y que despertarán hacia él grandes simpatías en este pueblo eminentemente católico.»

Leemos en *La Voz Montañesa*, periódico de Santander:

«En esta semana darán principio los trabajos para la construcción del edificio de nueva planta que con destino al servicio de oficinas públicas del puerto ha proyectado, en reemplazo del que hoy existe en el muelle Calderon, el señor ingeniero de la junta de obras, y cuya contrata ha obtenido el aventajado maestro de obras D. Pedro Setien y Mazo.

También se dará el mayor impulso á la continuación de las obras empezadas en el embarcadero saliente y rampas laterales, que arrancando del mismo punto han de terminar en la valiza de la *Monja*, y cuyo proyecto ha sido notablemente mejorado al hacer el replanteo.

La ejecución de estas obras y el ensanche de malla del mismo muelle sobre la escuela de la *Adriana* y Rampa larga, cuyo proyecto está pendiente de aprobación superior, han de contribuir notablemente al embellecimiento y mejora á que tan acreedor es nuestro puerto.

## GACETILLAS.

«Origen del hombre según la teoría des-

centual,» por el doctor Roberto Abrenthoth.

Con el expresado título hemos recibido el ejemplar de una obra elegantemente impresa en los talleres tipográficos de Ramirez, de Barcelona, y que se ha puesto á la venta en las principales librerías de esta corte y de provincias.

En esta obra se revela una erudición notabilísima que nosotros no podemos menos de reconocer, por más que no estemos conformes con sus doctrinas.

El doctor Gener, de Barcelona, ha ayudado con su ilustración al Sr. Abrenthoth para la versión de la citada obra al español.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

2.582, con 80.000 pesetas; Cádiz; 10.854, con 50.000 id.; Madrid; 14.867, con 20.000 id.; Penapla; 8.867, con 10.000 id.; Madrid; 25.463, con 5.000 id.; Zaragoza; 19.051, con 5.000 id.; Barcelona; 2.500 pesetas; 29.248, Málaga; 31.254, Santander; 4.574, Madrid; 19.332, Badajoz; 14.831, Barcelona; 4.532, Santander; 18.403, Madrid; 27.694, 24.596, Capet de Mar; 28.292, Madrid; 28.891, id.; 68, id.; 10.674, Pontevedra; 479, Málaga; 28.118, Badajoz; 31.025, Badajoz; 1.476, Santander; 14.540, Sevilla; 22.952, Badajoz; 31.472, Madrid; 25.285, Gijón; 19.444, Madrid; 22.505,



\*\*\*      \*\*\*

**QUOTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.**

**TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.**—  
A las 8 1/2.—F. 195 de abono.—T. 3.º impár.—  
Polinto.

**TEATRO ESPAÑOL.**—A las 4.—F. 26 de tar-  
de.—T. 2.º impar.—Las manzanas de oro.

A las 8 1/2.—F. 143 de abono.—T. 2.º impar.—  
Las manzanas de oro.

**TEATRO DE LA ZARZUELA.**—A las 4 1/2.—  
—Los comediantes de antaño.

A las 8 1/2.—F. 178 de abono —T. 1.º.—Los  
comediantes de antaño.—Un concierto césar.

**CIRCO.**—Funcion extraordinaria á beneficio de  
los heridos del Norte.—A las 8.—Un novio para  
la niña ó la de huéspedes.—El asistente.—  
Insella la del Pinto.

**APOLO.**—A las 4 1/2.—F. 91 de tarde.—Tur-  
no 3.º impar.—L'Hereu.

A las 8 1/2.—F. 113 de abono.—T. 2.º impar.—  
—Funcion á beneficio del primer actor del género  
cómico D. Mariano Fernandez.—¿El qué dirán?  
¿El que se me da á mí?—Don Estróculo.

**TEATRO Y CIRCO DE MADRID.**—A las  
dos.—Gran concierto, bajo la direccion del señor  
Monasterio.

**ESLAVA.**—A las ocho.—El 3 de Abril.—Faus-  
to.—Retascón, barbero y comadron.

**PLAZA DE TOROS.**—Cuarta corrida extra-  
ordinaria.—A las tres y media.—Se lidiarán seis  
toros de D. Antonio Hernandez.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

*Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.*

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticas en todo el mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central,

533, Oxford Street, Londres.

No. 6.